

ORDENACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS UNIDADES LINGÜÍSTICAS COMO DIFERENCIADORAS DEL TIPO DE MENSAJE: POÉTICO O CIENTÍFICO

D^a ANDREA HERRÁN SANTIAGO *
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Con este trabajo pretendemos poner de manifiesto cómo en una misma lengua, pero ordenando sus unidades de forma diversa, el resultado puede ser un texto poético o científico.

Los textos en los que basamos nuestro estudio pertenecen: uno a la obra dramática, *Amazonas en las Indias*, (de la trilogía de los Pizarro) de Tirso de Molina, y el otro a la *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina*, de Nicolás de Monardes, médico de Sevilla (1574). Se trata en ambas obras de la descripción del árbol de la canela.

PALABRAS CLAVE

Texto, estructura, estructura superficial, fonema, monema, sintagma, oración, clasema, vir-tuema, paradigma y registro.

ABSTRACT

Trough this study we intend to clarify how, by using the same language, but arranging its units different ways, it can turn out to be poetical or a scientific text.

The texts on which we base our research are taken from: firstly from the dramatic work, *Amazonas en las Indias*, (from the trilogy of the Pizarro) by Tirso de Molina, and secondly from

* Doctora y Titular de Lengua Española de la E. U. de Magisterio de E.G.B. de Valladolid.

the *Historia Medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en Medicina*, by Nicolas de Monardes, a doctor in Sevilla (1574). Both works deal with the description of the cinnamon tree.

KEY WORDS

Text, deep structure, surface structure, phoneme, moneme, syntagma, clause, classeme, virtume, paradigm and register.

RÉSUMÉ

Avec cet étude nous prétendons clarifier comment avec une même langue, mais en l'ordonnant ses unités d'une forme différente, le resultat peut être un text poétique ou scientifique.

Les textes sur lesquels nous basons notre travail appartiennent: d'abord a un drame, *Amazonas en las Indias*, (de la trilogie des Pizarro) écrit par Tirso de Molina, et puis à *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en Medicina*, par Nicolás de Monardes, un médecin à Sevilla (1574). Dans les deux oeuvres il s'agit de la description du cannellier.

MOTS CLÉS

Texte, structure profonde, structure superficille, phoneme, syntagme, proposition, classeme, virtueMe, paradigme et registre.

Comenzaremos nuestra exposición con un breve análisis lingüístico de los conceptos que vamos a utilizar en este trabajo. No nos hemos ceñido a una escuela o método determinado aunque nuestros planteamientos sean estructurales y funcionales. Lo que pretendemos es mostrar cómo el orden de las unidades lingüísticas, al lado de otros factores, pueden condicionar un tipo de mensaje que se trasmite a través de un texto poético o científico.

Ya en 1978, J. L. Girón Alconchel se planteaba la necesidad de partir en un comentario lingüístico de una unidad superior a la oración¹. Hoy todos conocemos una corriente de la lingüística denominada *Lingüística del texto*, que ha dado solución a este problema. Para esta corriente lingüística todas las unidades se distribuyen según un *plan textual* en el que aparecen insertas².

1. GIRÓN ALCONCHEL, J.L., "Un caso de insuficiencia de la oración gramatical en español: las formas del discurso". *Revista de Bachillerato*, Octubre-Diciembre 1978. Suplemento dedicado a Lengua y Literaturas españolas.

2. Tomado de ALBADALEJO MAYORDOMO, T. y GARCÍA BERRO, A., "La lingüística del texto", en *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra Universidad, 1982, págs. 217-260.

En torno al *texto* se han pretendido dar varias definiciones, desde las más clásicas de Lázaro Carreter o Dubois, entre otros³, pasando por las de Coseriu e incluso autores ya importantes en la lingüística, anteriores a la lingüística textual, como Z.S. Harris o Louis Hjelmslev habían señalado también que la comunicación lingüística no se llevaba a cabo por palabras u oraciones aisladas sino en discurso conectado y se preocupan de la continuación de la descripción lingüística más allá de los límites de la oración⁴; hasta los que parten ya de la lingüística textual, desde Schmit (1971), Petöfi (1979), a la actualidad⁵.

Es difícil sintetizar en una definición todos los aspectos y matices que se han ido formulando en torno a lo que debe ser el *texto*. Las características más comunes serían:

1.- *El texto posee una función comunicativa y social de especial importancia.* La comunicación lingüística no se realiza mediante oraciones, sino por medio de textos, principio en el que insisten Siegfried J. Schmidt, para quien la "textualidad es el modo universal y social de llevar a cabo la comunicación lingüística"⁶.

2.- Pero el texto como unidad de comunicación no se puede entender sin atender al *contexto*⁷, ya sea verbal -*cotexto*-, que sería *producto de una actividad verbal* puesto que el elemento fundamental de la comunicación es la lengua.

Estas dos características se interrelacionan y por ello nos parece adecuado para comenzar el análisis de los textos que presentamos, la definición que de texto da E. Bernárdez:

"*Texto* es la unidad lingüística comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social; está caracterizado por un cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debidos a la intención comunicativa del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructura mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y la del sistema de la lengua"⁸.

El texto se nos presenta pues con una unidad estructurada que se mantiene por la interrelación de: la *estructura profunda*, o serie de ideas que se superponen o se deducen, que son los *datos semánticos*; y de una *estructura superficial*, o forma de expresión externa que el autor pone de manifiesto en el texto. La noción de texto no se sitúa en el mismo plano de la frase o proposición; en este sentido debe distinguirse del *parágrafo*, unidad tipográfica de varias frases.

3. LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*. Madrid, Gredos, 1981, pág. 391. DUBOIS et aliter: *Diccionario de lingüística*, 1973, pág. 600.

4. COSERIU, E., *Teoría del lenguaje u lingüística general*. Madrid, Gredos, 1974, pág. 31. HARRIS, Z.S., "Discourse Analysis", en *Language*, 28, 1952, págs. 1-30. HJELMSLEV, L., *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos, 1974, pág. 31.

5. SCHMIDT, S.J., *Teoría del texto*. Madrid, Cátedra, 1977, págs. 147-148; PETÖFI, J.S.; GARCÍA BERRIO, A., *Lingüística del texto y crítica literaria*. Madrid. A. Corazón-Comunicación, 1979.

6. SCHMIDT, S.J., op. cit., pág. 148.

7. En torno a la *contextuación*, véase ALBADALEJO, T. y GARCÍA BERRIO, A., op. cit. pág. 219.

8. BERNÁRDEZ, E., *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid, Espasa Calpe, 1982, pág. 85.

Ya *Martinet* señalaba:

“Una lengua es un instrumento de comunicación con arreglo al cual la experiencia humana se analiza de modo diferente en cada comunidad, en unidades dotadas de un concepto semántico y de una expresión fónica -los *monemas*- que se articulan en unidades distintivas y sucesivas -*fonemas*- en número determinado de cada lengua, cuya naturaleza y relación difiere de una lengua a otra”⁹.

Las series de unidades fonémicas que constituyen el texto -*grupos fónicos* delimitados por pausas-, son los que nos permiten observar la melodía o *prosodia* del texto. Es decir, su ritmo de entonación que se produce con la oportuna indicación gráfica de los signos de puntuación. La estructura de superficie en los textos ofrece una doble vertiente de exteriorización: *prosa verso*.

Prosa es la estructura superficial que adquiere el habla de un texto comunicativo. *Verso* es una estructura de superficie más elaborada, con determinada cadencia, regularidad rítmica y, a veces, medida silábica precisa. Hay una intencionalidad estética determinada marcada por el *ritmo* que se realiza a través de las llamadas *sílabas métricas*, que son los conjuntos fonémicos, o sílabas normales acomodadas a la métrica según el tipo de versificación del texto.

También hay que tener en cuenta la rima: repetición de unidades fonémicas en disposición reiterativa exigidas por el tipo de estrofa. Es una estructura perfectamente buscada que prepara el final del texto literario o poético. Todos estos aspectos pueden verse reflejados claramente en el texto de Tirso de Molina que hemos elegido.

Evidentemente el texto es una comunicación y según el Dr. Alarcos: “No hay poesía y prosa, no hay poesía buena o mala; hay sólo más o menos ingredientes poéticos”¹⁰.

Donde se daría la diferencia entre prosa y poesía, es en la forma de manifestar el autor sus vivencias por medio de la expresión lingüística, es decir, transformando la forma de los contenidos que pueden estar al alcance de cualquiera. Como ya hemos indicado, el texto no es más que una comunicación y por lo tanto lo poético es forzosamente lingüístico desde el momento en que la comunicación se efectúa a través de la lengua.

El mismo Alarcos señala que no hay otro tipo de examen de lo poético que no sea el modo lingüístico en que el autor pone de manifiesto sus vivencias.

La lengua no es en sí poética sino que lo poético consiste en el uso que el autor hace de las unidades lingüísticas dirigiendo el mensaje hacia un fin: *la evocación*.

Esa evocación se conseguirá con la especial combinación de esa materia fónica -palabras- o bien en la peculiar conjunción de las significaciones evocadas. Además, la situación global

9. MARTINET, A., *Elementos de lingüística general*. Madrid. Gredos, 1970, 2º, pág. 28.

10. ALARCOS LLORACH, E., “Poesía y estratos de la lengua”, en *Ensayos y Estudios literarios*. Madrid, Jucar-Sindéresis, 1976.

brotan del mismo texto. Lo poético se va a lograr precisamente a partir de la lengua en la medida en que cada pieza lingüística contribuya a la configuración de la situación de la que partirá el poeta y debe evocar el lector.

Es lo que Greimas llama "isotopía textual", puede ser fónica o gramatical. Es decir, una serie de categorías lingüísticas de valor de contenidos, ya unidades lexemáticas, ya unidades sintácticas, que posibilitan la lectura interpretativa del texto. Son esos núcleos significativos que se irán integrando en la total captación del texto¹¹.

Pero el proceso de comunicación del texto no puede completarse sin la interpretación del lector-receptor.

Para captar el mensaje hay que descodificar las estructuras lingüísticas. Para ello no sólo es preciso analizar las unidades que hemos señalado, sino también son importantes las *posibilidades distribucionales* de la combinación de las unidades textuales.

Dentro de las posibilidades de combinación distribucional de las unidades de un texto, no sólo se deben tener en cuenta las marcas semánticas de las que se sirven para diferenciar los paradigmas, sino que hay otros tipos de rasgos que influyen en las posibles combinaciones de elementos y se comportan como rasgos distribucionales. Tal es el caso del *clasema*, rasgo semántico genérico que indica la pertenencia a una clase general¹². Opera en los esquemas combinatorios y es fórmula generalizada de distribución sintáctica¹³.

Otro rasgo semántico es el *virtuema*; es un conjunto de rasgos constantes y genéricos de la unidad lingüística que pasan a considerarse como variedades. Incluso aunque tengan cierto grado de no aceptabilidad, son perfectamente interpretables en un texto poético e incluso alcanzan fuerza comunicativa en el conjunto textual¹⁴.

Así en el texto de Tirso aparece:

- "ramas tan presumidas,
que se burlan de las flechas..."
- "su copulencia" -referido al árbol.
- "la que se beneficia" -aquí "beneficia" está empleada con el valor etimológico-compuesto de *bene* "bien" y *facere* "hacer". No es el bien que se recibe sino el que se hace.
- "sazonar"... cocinar.

Este aspecto enlazaría con las llamadas *figuras literarias* según la poética tradicional. Ya señalaba Lázaro Carreter¹⁵ que las figuras se consideraban un *desvío* respecto a la norma. El

11. GREIMAS, A.J. *Semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1973, págs. 105 y ss.

12. POTTIER, B., *Presentación de la lingüística*, Madrid, Alcalá, 1968, págs. 70 y ss.

13. TRUJILLO, R., *Elementos de semántica lingüística*. Madrid, Cátedra, 1976, pág. 120.

14. NIQUE, Ch., *Introducción metódica a la gramática generativa*. Madrid, Cátedra, 1975, pág. 31.

Referido al valor de la comunicación se puede ver: SCHMIDT, S.J., *Teoría del texto*, op. cit., pág. 37. En cuanto a la aceptabilidad -CHOMSKY, N., *Aspecto de la teoría de la sintaxis*. Madrid, Aguilar, 1970, pág. 12.

15. LÁZARO CARRETER, F., *Estudios de lingüística*, cap. 8., "Lengua literaria frente a lengua común". Barcelona, Edit. Crítica, 1980, pág. 193-206.

problema, señalaba ya el propio Lázaro, era determinar cuál es esa norma. Será el *extrañamiento* de los formulistas rusos, lo que tradicionalmente se llamaba desvío, y que las corrientes estructuralistas posteriores a Saussure siguen señalando como principio de la lengua literaria. Es decir, hay una coincidencia en señalar que la lengua literaria no es más que una variedad más o menos compleja de la lengua común: un *registro*.

Esta palabra posee varias acepciones en lingüística. La más corriente sirve para designar cada uno de los empleos que hace el hablante de los niveles de la lengua. Pero según Todorov¹⁶, sirve también para señalarlas modalidades referenciales del discurso, diversas entre sí según éste apunte a una realidad exterior a él, hacia sí mismo, o hacia elementos que intervienen en el proceso de la comunicación.

También en el *Diccionario de las ciencias del lenguaje* aparece el término *registro* como indicación de las modalidades diversas que pueden presentar las "*situaciones de la comunicación*"; es decir, relaciones entre emisor-receptor-mensaje; que pueden ser espaciales, temporales, etc.

Evidentemente cuando nosotros empleamos la palabra registro lo hacemos con la primera acepción. Por eso siguiendo a Lázaro Carreter, el escritor lo que hace en la obra literaria "es abandonar sus registros habituales de hablante para adoptar otro nuevo en el cual las palabras y los giros, incluso los más comunes, cambien de valor -según enseña uno de los más importantes principios estructurales-"¹⁷.

Hasta aquí hemos hablado del texto y de su diferencia entre el texto poético y lo que no lo es. Pero debemos precisar en qué consiste un texto científico para terminar con esas consideraciones de carácter general previas al comentario global de los textos.

La necesidad de mostrar datos infalibles conduce a formas de habla, y en especial a textos escritos que se mueven fuera del lenguaje cotidiano. Los griegos lo expresaban en general con la lengua común. Pero será a principios de la Edad Moderna cuando surge el desajuste entre el lenguaje científico y la lengua común, debido al avance que se produjo en el campo de la ciencia¹⁸.

El texto científico usa como base la lengua común, pero busca metas de precisión y claridad. Debe evitar la ambigüedad y su exposición tiene que tener coherencia terminológica. Es decir, un término empleado con un valor no puede cambiar de sentido a lo largo de la exposición. Para ello se busca un lenguaje **formalizado**, unívoco, en el que no queda más que una interpretación para cada signo. No todas las ciencias admiten el mismo grado de formalización; así las matemáticas o la lógica tienen un grado mayor que otras. Todo eso contribuye a la crea-

16. TODOROV, T.; DUCROT, O., *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Madrid, 1980, 6^o, pág. 344.

17. LÁZARO CARRETER, F., op. cit., pág. 205.

18. Para este apartado nos hemos servido del libro de BLOOMFIELD, L., *Aspectos lingüísticos de la ciencia*. Madrid, Taller Ediciones, 1973, págs. 97-99.

ción de un *léxico específico*, que constituye el llamado vocabulario científico. Aunque algunos de los términos empleados puedan usarse en el lenguaje común con varias acepciones, aquí sólo tienen un sentido. A veces se intercambian términos de unas ciencias a otras. Desde el punto de *vista gramatical*, las reglas de construcción de las frases son las mismas que las de la lengua común. Además será necesaria la claridad en la exposición para una mayor comprensión. Se suele seguir el siguiente esquema:

- Título
- Historia del problema
- Estado de la cuestión
- Enfoque elegido por el autor

AMAZONAS EN LAS INDIAS.- Jornada II

Buscamos temples mejores
hasta que la apetecida
canela en montes inmensos
descubierta, nos alivia.
Son unos árboles éstos
que a los laureles imitan
en las siempre verdes hojas,
con ramas tan presumidas,
que se burlan de las flechas
sin que se osen a sus cimas;
su corpulencia, tan grande,
que no es posible la ciñan
tres personas con sus brazos;
Su flor, blanca y amarilla;
su fruto, ciertos capullos
que se aprietan y arraciman
formando mazorcas de ellos
y en cáscaras quebradizas
conservan menudos granos,

que, sembrados, son semilla.
Es su forma de bellotas
y con una virtud misma
raíces, hojas, cortezas,
flor y fruto, se asimilan
en el sabor y sustancia
a la canela que cría
el Oriente, y por Europa
Portugal nos comunica.
Hay selvas y bosques de ella;
mas la que se beneficia
y con cuidados se labra,
según los indios afirman,
es mucho más excelente.
En fin, los que la cultivan
fundan su caudal en ella;
porque acuden las vecinas
naciones a su comercio,
y les dan por adquirirla
maíz, algodón, venados,
y mantas con que se vistan.
Crecen de modo estas plantas
que llevándose a Castilla
un árbol sólo, pudiera
sazonar cuantas cocinas
tiene la gula en España,
y estarále agradecida
a don Gonzalo Pizarro
que descubrió su conquista.
Pero atrévase (1) a buscarla
como él, quien le tiene envidia
y sabrá, sudando sangre,
a cómo sale la libra.

DE LA HISTORIA DE LAS COSAS que fe traen de nueftras Indias Occidentales, que firuen
al vfo de Medicina. Hecha por el Doctor Monardes, Médico de Sevilla.

(1) En la edición de Cotarelo, "atrévase".

DE LA CANELA DE nueftras Indias.

En el año de quinientos y quarēta, proueyo Francisco Piçarro, a fu hermano Gonçalo Piçarro de la gouernacion de Quito: yuan de buena gana los Epañoles a ella, porque yuan afsi mismo a la tierra que llamauan de la Canela, que era otra Prouincia adelante de Quito. Era lo de la Canera cofa muy diuulgada entre los Epañoles, porque fe entendia de los Indios que era cofa de gran riqueza.

Partio Gonçalo Piçarro con doziētos Epañoles, fucedioles mal en el camino, porque era afpero y fin comida, y afsi con mucho trabajo llegaron a aquella prouincia, llamada de los Indios Cumaca, do nafce la Canela, que efa debaxo de la linea Equinocial.

Son los arboles q̄ la lleuan de mediana grandeza, lleuan la hoja como de Laurel, eſtá todo el año, verdes, que nunca pierden la hoja que es cofa comun en todos los arboles de las Indias: echa vn fructo a manera de vn fombbrero pequeño, que tiene fu copa y falda del tamaño de vn real de a ocho, y algunos mayores, es de color morado efcuro, afsi por defuera como por Dde dentro, y partido afsi mismo es de la misma color, es lifo por la parte de dentro y afpero por la parte de fuera, en lo alto de la copa tiene vn peçon que es de do depende en el arbol, es de gordor por la falda de vn real de a ocho, y lo alto es mas corpulento: guftado tiene el mismo fabor y fragancia que la misma Canela que traen dela India de Portugal, y afsi queda en la boca la misma aromaticidad que fi ella fe guftara, cō alguna eftiptidad: lo mismo haze moliendola q̄ respira aquel olor que haze la muy fina Canela, y en los guifados do ella fe echa les da el mismo gufto y olor que haze la Canela de la India: tienen eftos arboles corteza grueffa, pero fin gufto ni fabor ni olor de Canela, no fe fi la pellicula anteriorla tendra, que folo la corteza he visto con el fructo dicho, dizen que las hojas majadas respiran algun olor de Canela, folamente la virtud y aromaticidad efa en el fructo, lo qual es al contrario dela Canela que fe trae dela India Oriental, que es la corteza del arbol lo que tiene la aromaticidad y fragancia que todos vemos: verdad es que vna es mejor y mas aromatica que otra, porque aunque fean todos vnos mismos arboles, los que dan la Canela, vnos tienen la corteza mas delgada, y efa es la mejor Canela, y otros la tienen grueffa, y efa no es tan buena Canela.

Y de aqui ha venido, que algunos diftinguen la Canela en mucha maneras y efpecies, que avna llama *Cafsia*, y a otra Cinamomo, y a otra *Cafsia ligna*, y es todo vn genero de arbol el que las produze, fino que la diuerſidad del lugar produze vna mas fina que otra: y afsi *Cafsia*, y Cinamomo es todo vno, que no difiere fino en los nombres, que todo es Canela delgada fina, y afsi do hallaren eſcripto *Cafsia* pueden poner Cinamomo, y do hallaren Cinamomo, *Cafsia*.

Aprouecha efte nueſtro fructo llamado Canela en medicina para muchas cofas: tomado hecho poluos, conforta el eftomago, refuelueventofedades: quita el mal olor de boca: es para dolor de eftomago importante remedio: es cordial: haze buen color de roſtro: en losguifados y manjares fe echa yvfa como canela, porque haze el mismo efecto que ella: tomado el poluo

defte fructo con vino, o agua apropiada, prouoca la purgacion de las mugeres. Es caliente en ter-
cero grado, y fecho en el primero, pero con notable confortacion, por las partes ftipticas que tiene.

DEL GENGIBRE
ASSI

COMENTARIO

Pasemos ahora a comentar de forma global los textos, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente. Comenzaremos por el texto del Dr. Monardes, médico sevillano del s. XVI. El texto elegido pertenece a la obra *Primera y Segunda y Tercera partes de la Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en Medicina*. Es el comienzo de la Tercera parte y se titula:

De la canela de nuestras Indias

Comienza con la referencia a una situación concreta, real, espacial y temporal: la conquista del Perú por Francisco Pizarro, y la entrega del gobierno a su hermano Gonzalo.

Aparece la localización concreta: La Tierra de la Canela “que era una provincia adelante de Quito”, y además de gran riqueza. Para llegar a ella el camino es difícil. Gonzalo debe enfrentarse a las asperezas del paisaje, pero al fin lo consigue.

Ya en los márgenes del texto aparecen claramente diferenciadas las partes de su exposición.

1) Descripción del árbol y del fruto.

La descripción se inicia con una serie de oraciones que llevan el verbo al principio, pero nos fijaremos en el orden de análisis de los elementos de la descripción:

árboles - de mediana grandeza.

- hojas verdes - como el laurel - se puede majar.

- corteza gruesa.

- *fruto* - forma de sombrero pequeño (expresión coloquial comparativa) (D. Juan Manuel)

- color - morado.

- unido al árbol por un pezón.

- Gusto - el mismo sabor que la que traen de la India de Portugal. Sin embargo se diferencia de la canela de Oriente en que ésta se saca de la corteza del árbol y no del fruto. La hay de varios tipos: Casia cinamomo-delgada.

Casia ligna.

2) Virtudes medicinales.

- Conforta el estómago...

- es cordial - cultismo de cor-cordis, "corazón". 1438 = "Que tiene virtud para fortalecer el corazón.

3) *Léxico específico* - *Stipticas* < *Stypho*, del griego "Astringente" - que padece estreñimiento del vientre - metálico astringente; hermano de *stipare* lat. 'meter en forma compacta, amontonar'.

- *Stipticidad* = deriv. de *stiptico* = 'apretado, amontonado'.

Como puede verse, el léxico específico apenas si aparece. Por último, en cuanto al léxico, señalar la denominación indígena de la provincia: *Cumaca*, que luego se llamó tierra de la Canela, por su fruto.

El texto de tirso de Molina pertenece a la Jornada II, escena III, de la obra *Amazonas en las Indias*, parte de la *Trilogía de los Pizarro*.

Caravajal están contando a Vaca de Castro, por petición de este, la jornada de la canela en la conquista del Perú.

Vaca...

y porque saber deseo
la prodigiosa jornada,
puesto que no afortunada,
de la canela...

Carvajal va relatando lo que les ocurrió, que no es más que un cúmulo de infortunios, hasta que:

Buscamos temples mejores
hasta que la apetecida
canela en montes inmensos
descubierta, nos alivia.

A partir de ahí comienza la descripción.

árbol - como laurel - hojas verdes.

- ramas presumidas / que se burlan de las flechas.

- grande - (coincide con Monardes).

- flor - blanca y amarilla. (distinto).

- fruto - ciertos capullos arracimados que parecen bellotas. Dentro unos granos que son la semilla. (Esto no aparece en el texto de Monardes).

- se parece a la canela de Oriente que entra por Portugal (coincide con Monardes).

- Variedades - mejor la que más se cuida o se labra (coincide con Monardes).

Utilidad - económica más que medicinal. Se reproduce tan rápidamente que si se trajere un solo árbol a Castilla
"pudiera
sazonar cuantas cocinas
tiene la gula en España".

Creemos que merece la pena destacar el sentido de los últimos versos del texto:

Pero atrévase a buscarla
como él, quien le tiene envidia
y sabrá, sudando sangre,
a como sale la libra.

Sólo con la lectura del texto queda clara la intencionalidad distinta del mensaje en ambos. Monardes explica, señala lo que es y las ventajas que para la medicina se pueden obtener de ello.

Para Tirso, lo que interesa es destacar el valor de Pizarro al adentrarse a conquistar esas tierras, y el descubrimiento y valor que ello tiene para Castilla.

Prescindiendo del análisis de la lengua desde el punto de vista diacrónico (1626-30)-(1574), nos centramos en un mismo contenido semántico: una sustancia del contenido en que queda claro que la forma del contenido determina su finalidad.

Fijándonos en los niveles fónico, morfosintáctico y léxico-semántico podemos señalar que la diferencia clara del ritmo y la rima condicionan el tipo de texto: verso-prosa. Aquí no conviene olvidar las características rítmicas de la prosa del Dr. Monardes y de la puntuación de la época que llevaría consigo un estudio de las pausas y los signos de puntuación¹⁹.

Morfosintácticamente los textos nos ofrecen una selección de categorías y subcategorías de lengua que el hablante autor ha empleado en su actuación lingüística a nivel de discurso. El funcionamiento sintáctico se da en oposición gracias al carácter binario de la lengua donde se relaciona lo presente con lo ausente. El funcionamiento interno se manifiesta por las correspondientes formas *morfológicas* que lo revelan.

Así en ambos textos destacan las categorías primarias *sustantivos* y *verbos*. Los sustantivos en su mayoría concretos: árboles, hojas, selvas, frutos, flechas, semilla, ramas..., tienen unas referencias claras al campo semántico de las plantas medicinales aromáticas: la canela. En cuanto a lo espacial del sustantivo, como categoría sintáctica, se ve continuado con la temporalidad de los verbos -en su mayoría presentes: alivia, imitan, aprietan, arraciman, ciñais, está, pierden, echa, tiene, queda, hace, respira, etc.; también hay pasados: descubierta, sembrados, ha

19. Sobre el aspecto fónico es importante destacar en el texto de Monardes la puntuación, las pausas que están marcadas en el texto no se corresponden con las actuales.

venido, tomados, he visto, gustaba, perdido..., pero como rasgo común la abundancia de tiempos de aspecto imperfectivo.

En ambos textos, hay un predominio de *adjetivos calificativos*, aunque más abundantes en el texto del Dr. Monardes.

Los *elementos de relación* no presentan grandes particularidades para el comentario excepto los valores del "que" del texto de Monardes.

En la *sintaxis* hay un rasgo claramente marcado en el texto de Tirso que es el hipérbaton - convendría destacar el verso: "*en las siempre verdes hojas*", donde la anteposición del adverbio marca de forma más directa la pervivencia del color verde. Aparecen también en este texto construcciones de participio: en montes inmensos descubierta, que nos recuerdan el carácter culto del autor.

En el texto de Monardes hay un predominio en la sintaxis de proposiciones causales, y de relativo, así como coordinadas copulativas.

LÉXICO

Pasemos a estudiar algunos rasgos del léxico del texto de Monardes que le dan una particularidad específica.

Gobernación de Quito. Es una palabra derivada con un sufijo que tiene carácter resultativo pero aquí con el mismo valor semántico de gobierno. Hoy *gobernación* pervive en construcciones como *Ministerio de la gobernación*.

Gordor - Sustantivo formado a partir del adjetivo 'gordo'; - de estructura similar a otros casos en castellano: grueso - grosor.

Cordial - derivado de corazón, ya lo hemos señalado antes.

En el texto de Tirso aparece:

- osen (valor de atreverse) en una construcción en la que hoy no sería frecuente.

Las unidades lexicológicas hacen que el referente conceptual adquiera forma lingüística a través de los campos semánticos. En ambos textos los campos semánticos son idénticos.

Por todo ello podemos concluir que la riqueza de las unidades de la lengua, junto con el uso que el autor hace de ellas, determina no sólo el contenido sino la forma del mensaje que se transmite en una comunicación lingüística.